

LA NUEVA POESÍA ASTURIANA
UNA CONVERSACIÓN CON JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Entre los críticos consultados en la muestra se encuentra José Luis García Martín (Aldeanueva del Camino, 1950) que ha estudiado la poesía española desde los años 80 hasta la actualidad, y en concreto la poesía asturiana, siendo promotor cultural de esta comunidad autónoma desde la fundación de la tertulia Oliver en 1980. Sus palabras cargadas de cautela sirven de testimonio de la poesía de ayer, de hoy y de mañana.

¿Qué valor tienen las antologías consultadas frente a las propuestas personales?

Las antologías consultadas —si se elige bien a quien se consulta— presentan una mayor garantía de objetividad, no dependen solo del criterio de una persona. Claro que han de ser consultadas de verdad, sin manipulaciones posteriores por parte de los editores, cosa bastante frecuente.

Desde que publicó su primera antología de ámbito nacional en 1980, Las voces y los ecos, se ha dedicado a radiografiar la poesía española y asturiana. ¿Qué evolución estética ha visto en estos últimos casi cuarenta años de poesía?

En la poesía asturiana, una pérdida de provincialismo. Los poetas asturianos cada vez están más en contacto con el resto de los poetas de lengua española. Las novedades ya no tardan en llegar a la periferia. El centro puede estar ahora en cualquier parte. Algo semejante ocurre si hablamos de la poesía española en general: está más abierta al mundo. Se traduce más que nunca y se lee en otras lenguas más que nunca.

En Las voces y los ecos hacía un buen análisis de la teoría de Julián Marías de las generaciones. Él mencionaba la necesidad de un “contacto vital” entre los autores, usted matiza que deben “estar sometidos a los mismos influjos sociales y pertenecer a sociedades que se interrelacionen”. ¿Esto no resulta algo forzoso cuando los poetas pertenecen a la misma comunidad autónoma? ¿Es posible justificar las diferencias estéticas entre los poetas de esta muestra si las hubiera? ¿Se puede hablar de generación, de grupo poético o prefiere el término “escuela asturiana”?

Se puede hablar de cualquier cosa, explicando adecuadamente los términos quien los emplee. En la última poesía asturiana hay una generación y varios grupos, me parece a mí. Hay un grupo más continuista de cierta poesía anterior (Mario Vega con Luis García Montero, Rodrigo Olay con Miguel d’Ors) y otro que busca maestros menos renombrados. Hay una clara presencia de las corrientes feministas y poetas, como Miguel Floriano, que rechazan el “sermo humilis” habitual en la poesía de las últimas décadas. Los intentos de cultivar la métrica tradicional contrastan con el más habitual verso libre.

Siguiendo la idea de Julián Mariás, él distingue cinco etapas generacionales (juvenil, ascendente, cesárea, augusta y superviviente), esta muestra representaría a la generación juvenil (84-98) que empezará a dar paso a una nueva generación de poetas nacidos después de 1998, ¿cuál cree que es el camino a seguir por los poetas de esta muestra que ya empiezan a ocupar el sitio de la generación anterior (69-83)?

Ahora estoy un poco alejado de esa casuística. Ya me interesan poco los panoramas de conjunto, tan útiles para las historias de la literatura. La generación juvenil, en cualquier momento, suele caracterizarse por la confusión y la inmadurez. Hace falta que pase algún tiempo para que se puedan distinguir las voces de los ecos. Entre los veinte y los treinta años, hay muchos poetas por los que apostar, un pelotón de promesas. A partir de los cuarenta, ya van quedando menos. La mayoría se dedican a otra cosa o, lo que es peor, a ganar premios.

Surrealismo, realismo crítico, la intrahistoria como quehacer poético, neorromanticismo, culturalismo, barroquismo, poesía elegíaca y metafísica, simbolismo..., ¿se reconoce alguna de estas estéticas en los poetas de esta muestra? ¿Cree que hay alguna dominante?

De esa enumeración algo caótica, creo que podemos encontrar algunas muestras de realismo, ecos del surrealismo, ejercicios de culturalismo, abundante poesía elegíaca, el omnipresente simbolismo. No entiendo muy bien lo que puede ser la poesía metafísica, a no ser que, como la pintura metafísica de Giorgio de Chirico, no tenga nada que ver con la metafísica.

Desde los años ochenta podemos destacar el perfil nacional adquirido por unos pocos poetas asturianos recogidos en antologías regionales: Víctor Botas, José Luis García Martín, Herme G. Donis, Fernando Beltrán, José Luis Piquero, Xuan Bello, Berta Piñán, Pelayo Fueyo, Javier Almuzara o Sofía Castañón. ¿Cree que actualmente la poesía asturiana goza de mejor salud que nunca? ¿Esta muestra viene ya con cierto reconocimiento nacional de los poetas en ella incluida?

Hay que distinguir entre la importancia de un poeta asturiano en el conjunto de la poesía española y el que tenga más o menos relación con los poetas de fuera. Yo creo que entre los poetas de esta muestra hay algunos que han dado muestra de excelentes condiciones para el cultivo de las relaciones públicas. Pero no se debe solo a ellos que hayan sido seleccionados en antologías de ámbito nacional ni el que, con toda probabilidad, vayan a seguir siendo seleccionados, incluso en las más exigentes.

¿Qué elementos vitales y estéticos comunes ve en esta generación, cómo cree que afronta la nueva forma de entender el mundo: internet, redes sociales, etc. que si bien no se ve reflejado en su poesía sí que debe de ser elemento configurador de su sentimentalidad?

Los cambios tecnológicos nos afectan a todos, no solo a los más jóvenes. Estéticamente no se nace joven. Uno se hace joven con la edad. La juventud cronológica suele ser muy mimética y gregaria. Siempre habrá poetas jóvenes entusiasmados por haber descubierto el Mediterráneo (con o sin Internet), pero no siempre son

los mismos. Los poetas jóvenes tienen una próxima fecha de caducidad, en seguida son sustituidos por otros. Solo unos pocos siguen siendo poetas después de ser jóvenes; la mayoría dejan de serlo, aunque sigan publicando libros de poemas.

¿Qué distanciamiento ve respecto a la generación anterior (69-83)? ¿Cree necesario reavivar el debate sobre la utilidad de la poesía? ¿Hasta qué punto deben seguirse las poéticas de Campoamor o Ángel González como formas de entender la poesía como un hecho histórico y su consecuente democratización?

Todavía no hay distancia suficiente para apreciar las diferencias entre una generación y otra, o yo no soy capaz de verlas. El debate sobre la utilidad de la poesía reaparece cada cierto tiempo. Ya decía Cocteau que la poesía era imprescindible, pero que no sabía para qué. Campoamor es una figura de la historia literaria. Hizo en su tiempo lo que hoy hacen Luis Alberto de Cuenca o Elvira Sastre: poner la poesía al alcance de todos. Ángel González es ya también parte de la historia literaria, convertirse en epígono suyo es solo una más o menos entretenida manera de perder el tiempo. Hace algún tiempo publiqué yo un poema de un solo verso, que no sé si sigue siendo válido para la actualidad. Se titulaba “Joven poesía asturiana” y decía así: “Mucho González, pero ningún Ángel”.

Oviedo, 22 de agosto de 2017